

Misión

Trabajar en red con nuestras organizaciones para asegurar que la gente en todo el mundo entienda la contribución de las personas adultas mayores a la sociedad y garantizar sus derechos a salud, servicios sociales, seguridad económica y física.

Visión

HelpAge tiene la visión de un mundo en el que las personas mayores puedan tener una vida segura, activa, digna y saludable

Con el apoyo de:



Financiado por
Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de División de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea – ECHO. El contenido de esta publicación es de entera responsabilidad de HelpAge International y CorpoRiesgos, y bajo ninguna circunstancia debe ser considerada un reflejo de la posición de la Comisión Europea.

Conocer para resistir y permanecer

*Un proceso de Gestión del Riesgo desde la cosmovisión
Nasa y con un enfoque diferencial hacia la edad*



**HelpAge
International**

*personas mayores
protagonistas*

1. Introducción

El presente documento es la sistematización del proyecto: *“Aumentar la resiliencia de los grupos vulnerables indígenas, incluyendo personas mayores, mujeres, niños y personas con discapacidad a diferentes peligros en Inzá y Páez en el departamento del Cauca”*, realizado por HelpAge International y CorpoRiesgos, financiado por la División de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea – ECHO y con el acompañamiento de la Unidad Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres – UNGRD.

CorpoRiesgos es una Organización No Gubernamental local que mediante formación, gestión, consultoría e investigación promueve procesos para el desarrollo de capacidades con enfoque de gestión de riesgo de desastres, para reducir la vulnerabilidad en comunidades y para construir resiliencia en busca de la sostenibilidad integral en los territorios.

HelpAge International es una Organización No Gubernamental Internacional, que tiene la misión de trabajar en red para asegurar que la gente de todo el mundo entienda la contribución de las personas mayores a la sociedad y garantizar su derecho a la salud, servicios sociales, seguridad económica y física.

El proyecto tenía el objetivo de aumentar la resiliencia del grupo indígena Nasa frente a diferentes peligros, incluyendo el enfoque diferencial hacia la edad y considerando la ley 1523 de 2012, es decir, reconociendo los procesos de

conocimiento del riesgo, reducción del riesgo y manejo de desastres como ejes fundamentales en la gestión de los riesgos territoriales.

El modelo de acompañamiento además de tomar como base la Ley 1523, aplicó un análisis desde los ámbitos político-institucionales, económico-productivos, socio-culturales y ambientales, así como cuatro ejes de acción que se entretajeron continuamente para transformar realidades y dinamizar procesos:

- 1). Construcción de bases de confianza con comunidades e instituciones
- 2). Lectura de territorio como un punto de partida en la construcción del riesgo
- 3). Formación como ruta de fortalecimiento de capacidades endógenas de comunidades e instituciones
- 4). Encuentros territoriales como una oportunidad para construir en prospectiva la reducción de riesgos.

Con esta publicación pretendemos compartir ampliamente el modelo de acompañamiento como una experiencia exitosa de trabajo donde interactuaron la gestión del riesgo aplicada a comunidades indígenas con un enfoque diferencial hacia la edad, para que pueda ser retomado en futuros desarrollos territoriales.

María Alejandra Torres Santamaría
Directora Programa Colombia
HelpAge International

Rocío Del Pilar Guevara
Coordinadora CorpoRiesgos

2. El fenómeno del envejecimiento en Colombia y su impacto en la comunidad indígena Nasa

Tener una población global envejecida es un logro del desarrollo y es un aspecto positivo para la humanidad. El aumento de la expectativa de vida es el resultado de mejores condiciones de vida y servicios de salud, y no se debe olvidar el enorme valor que las personas mayores traen a la sociedad.

En 2015 había aproximadamente 5.2 millones de colombianos mayores de 60 años, y se espera que para el 2050 sean 14 millones. El fenómeno del envejecimiento se presenta al tiempo que se evidencian vacíos gubernamentales en los sistemas de Protección Social y mecanismos de atención ante emergencias para sus ciudadanos, sobre todo en zonas rurales donde están asentados la mayoría de pueblos indígenas.

El Censo DANE (2005) reportó 186.178 personas auto-reconocidas como pertenecientes al pueblo Nasa, de las cuales el 51% son hombres (94.971 personas) y el 49% mujeres (91.207 personas). Aproximadamente el 10% son personas mayores, es decir más de 18 mil.

Los sistemas de Protección Social y mecanismos de atención de emergencias deben cerrar las brechas de la desigualdad, ser cada vez más incluyentes, reconocer las diferencias culturales y acercar los servicios a la población mayor rural, entre ellos comunidades indígenas que afrontan una mayor vulnerabilidad económica.

Menos del 10% de las personas mayores recibe pensión en zonas rurales, comparado con zonas urbanas donde lo hace actualmente el 23%. La capacidad de ahorro en los hogares rurales es del 4%, y más del 70% de los hogares no tienen ninguna conciencia sobre la importancia del ahorro para la vejez, en un país que no tiene mecanismos con cobertura total de sus sistemas de Protección Social.

En Colombia el proceso de envejecimiento NO será geográficamente homogéneo. Las zonas urbanas, y dentro de ellas las ciudades más modernas y desarrolladas, tendrán un proceso de envejecimiento más acelerado¹.

A pesar de esto, en comunidades indígenas el peso del envejecimiento se sentirá en términos de pobreza, falta de acceso a los servicios, una pobre nutrición, entre otros, que generan retos distintos a los Estados y las comunidades.

Mayores indígenas

En la comunidad indígena Nasa las personas mayores no son determinadas por una edad específica, son llamados “mayores” todas aquellas personas consideradas sabias, que brindan orientación sobre la naturaleza, dan consejos, promueven el liderazgo y luchan por preservar su cultura, tradiciones y cosmovisión.

Naval Achicue, presidente de la Asociación de Cabildos Nasa Çxhãçxha

“Mayores son los médicos tradicionales, las personas que por sus cualidades de liderazgo pueden actuar como representantes de sus comunidades. También son los que conocen las prácticas indígenas o tradicionales, sobanderos, parteras, etc. esos son los mayores para el pueblo Nasa”.

Personas mayores en situaciones de emergencia

Las personas mayores son uno de los grupos más vulnerables en caso de emergencia por desastres. Las vulnerabilidades y necesidades específicas de muchas personas mayores pueden convertirse en un serio desafío para la supervivencia y el bienestar durante una emergencia.

Por ejemplo, el 56% de las personas que murieron como consecuencia del terremoto de Japón en 2011 tenían 65 años o más, a pesar de que solo el 23% de la población estaba en este grupo de edad. Según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, en la tragedia de Mocoa, Putumayo del 01 de abril de 2017, aproximadamente el 14% de las víctimas mortales fueron personas mayores de 60 años, lo cual pone en evidencia la alta vulnerabilidad de este grupo poblacional.

Las personas mayores pueden ser excluidas de la prestación de servicios, sufrir angustia física y psicológica y ser menos capaces de satisfacer necesidades complejas de salud y nutrición².

Ingresos y medios de vida

Investigaciones de HelpAge International muestran que en los países de bajos ingresos donde el impacto de los desastres y conflictos suele ser mayor, al menos la mitad de las personas mayores de 60 años son económicamente activas. Uno de cada cinco todavía está trabajando a sus 70 años. Estos ingresos se pueden interrumpir durante las crisis generadas por desastres, ya que las personas mayores pueden perder el acceso a sus tierras u otros bienes y estar impedidas para llevar a cabo su trabajo habitual.

En los países de ingresos bajos y medios, sólo una de cada cuatro personas mayores que no puede trabajar recibe una pensión. Cuando existen, los sistemas de pensiones rara vez son lo suficientemente robustos como para seguir ininterrumpidos durante una emergencia.

Sin embargo, a menudo las personas mayores son excluidas de los programas que les ayudarían a sostener o recuperar sus medios de vida, como proyectos de generación de ingresos y microcréditos. Estos planes son generalmente dirigidos a adultos más jóvenes y planificados sin tener en cuenta las funciones y capacidades de las personas mayores.

Protección

La discapacidad y algunos retos de movilidad ponen a las personas mayores en mayor riesgo de lesiones y daños durante emergencias. Tienen menos posibilidades de ponerse a salvo por los factores antes mencionados, o porque son renuentes a abandonar sus hogares, tierras y posesiones. Las lesiones también pueden afectar a hombres y mujeres mayores desproporcionadamente, ya que tardan más en sanar debido a su edad.

Además, en desastres las personas mayores pueden ser más vulnerables a abusos físicos, sexuales y psicológicos. Los ciclos de dependencia, discriminación y aislamiento pueden ponerlos en riesgo de malos tratos, incluso dentro de la propia familia. En la comunidad, las personas mayores pueden ser víctimas de ataques como resultado de la vulnerabilidad percibida.

Aislamiento

Las familias a menudo se separan unas de otras en las crisis. Las personas mayores que son físicamente incapaces de huir se quedan atrás. La interrupción y ruptura de las estructuras normales de apoyo familiar y comunitario puede dejar a las personas mayores aisladas. Esto dificulta el acceso a los servicios y la asistencia que necesitan.



Falta de asistencia con un enfoque amigable hacia la edad

La asistencia y los servicios prestados a las personas afectadas por desastres raramente tienen en cuenta la movilidad limitada de las personas mayores y otras discapacidades. Los refugios, suministros de agua y letrinas no están diseñados para tener en cuenta las discapacidades y la limitada fuerza y movilidad de muchas personas mayores. Las instalaciones de salud pueden no ser físicamente accesibles, mientras que las distribuciones de la ayuda requieren fuerza y resistencia para llegar a las comunidades.

Las discapacidades visuales y otras discapacidades sensoriales pueden impedir que las personas mayores accedan o entiendan la información sobre la asistencia y los servicios disponibles. Asimismo, la pobreza puede impedir el acceso a los servicios. Cuando se cobran honorarios por consultas médicas y medicamentos, por ejemplo, pueden llegar a ser inaccesibles para personas mayores sin fuente de ingresos.

Datos desagregados por edad raramente son recopilados. Esto significa que su situación y necesidades no se evalúan ni entienden, y son invisibles para quienes prestan asistencia.

3. La gestión de riesgos: un enfoque de desarrollo y corresponsabilidad

En los últimos 20 años se han presentado más desastres que los ocurridos un siglo atrás, por lo que las continuas pérdidas de vidas y de bienes sitúan una problemática de prioridad para el mundo.

En respuesta al panorama mundial se han planteado acuerdos, marcos y estrategias internacionales (Johannesburgo en el año 1994, Hyogo en 2005, Sendai en 2015), y la Campaña Mundial “Desarrollando Ciudades Resilientes” de la UNISDR, que promueven la reducción del riesgo de desastres con metas e indicadores a cumplir en corto, mediano y largo plazo.

La Campaña Mundial “Desarrollando Ciudades Resilientes” de UNISDR convoca a líderes locales y tomadores de decisiones. La Asociación de Cabildos Indígenas Nasa Cxhácxha, se encuentra inscrita y comparte dos documentos a través de esta plataforma que son las experiencias significativas de desarrollo local frente a los riesgos de desastres a través de la Cosmovisión del pueblo indígena Nasa en Colombia, y un documento sobre la resiliencia indígena del pueblo Nasa.

Colombia actualmente trasciende de un enfoque basado en el desastre a un enfoque centrado en el riesgo como se promueve en la ley 1523 de 2012 (Política Nacional de Gestión de Riesgos), lo que implica retos interesantes que incluyen transformaciones conceptuales, operativas, de organización, liderazgo y corresponsabilidad de todos los actores del territorio.

Un enfoque centrado en el riesgo se rige bajo la premisa que los riesgos se construyen socialmente, se pueden prever, mitigar y/o reducir. Desde ese momento se involucra a la sociedad en la construcción de riesgos y refiere que el ser humano que nace, crece, se relaciona y muere en un determinado territorio es el único capaz de forjar un “Buen Vivir” en armonía con las condiciones físicas, naturales, económicas, sociales, políticas, institucionales y espirituales de su contexto. Estas condiciones particulares y diversas en los territorios que se entretajan para recrear el desarrollo local, se pueden gestar también como relaciones inarmónicas y malas prácticas del desarrollo, que finalmente generen entornos vulnerables (débiles).

Lo anterior nos permite aludir que la gestión de riesgos se convierte en la gestión del desarrollo, cuyo punto detonador es la planificación del desarrollo indispensable para mejorar la calidad de vida de las poblaciones.

Enfoque diferencial

Uno de los avances – y a la vez un gran reto – que plantea la Ley 1523 de 2012, es el reconocimiento de la corresponsabilidad de todos los actores en el proceso de la Gestión del Riesgo de Desastres y con ello, la indispensable participación efectiva de las comunidades y grupos humanos desde su propia dinámica y condición social, cultural, biológica, económica y política³.

“Por enfoque diferencial, hacemos referencia a un método de análisis, de actuación y de evaluación que reconoce las características y condiciones particulares de la población, incorporándolos en la planificación e implementación del proceso social de la gestión del riesgo de desastres, como garantía para la participación efectiva, el reconocimiento y la protección en condiciones de equidad.

Este enfoque está alineado con la esencia de la Ley 1523 de 2012, expresada principalmente en los principios de participación, diversidad cultural e igualdad³.

La UNGRD ha adelantado acciones previas de formulación de estrategias de formación con enfoque diferencial, diversidad y de género, especialmente con sectores estratégicos como el de salud⁴. Sin embargo, las orientaciones en este ámbito se encuentran aún en construcción.

Hoy, el desafío es que todos los actores del territorio sean gestores de la resiliencia y puedan explorar desde niveles locales nuevas formas de abordar la gestión de riesgos bajo las siguientes premisas:

1. Los riesgos son una construcción social y los desastres son la materialización de riesgos no manejados.
2. Las malas prácticas del desarrollo pueden generar riesgos.
3. Es fundamental y necesaria la participación de todos los actores locales en los procesos de planificación territorial y gestión de riesgo.
4. Se requiere reconocer la diversidad cultural, étnica, ambiental, social, política y espiritual de los grupos humanos y los territorios.
5. Riesgo y desarrollo utilizan el mismo hilo para tejer armonía y resiliencia territorial.



4. El Cauca: región expuesta y resiliente

El departamento de Cauca está ubicado en el macizo colombiano, tiene una geografía variada, una población de 1'308.090, y comprende el 17.98% de la población indígena del país. El 60.8% de la población habita en zonas rurales y el 39.2% en zona urbana, presentando anualmente una disminución del 1% de la población que habita la zona rural.

Según el Informe de análisis inventario de pérdidas por desastres (CORPOOSSO, 2008) el Cauca tuvo aproximadamente 433 registros de pérdidas por frecuencia de inundaciones y deslizamientos, los cuales representaron el 26% de los registros en el país.

Por otro lado, el documento País de los proyectos DIPECHO, elaborado en conjunto con la UNGRD, señala que Colombia cuenta con aproximadamente 20 volcanes activos uno de estos es el Nevado del Huila, donde se priorizaron acciones en temas de monitoreo, vigilancia, posibles efectos y población expuesta. Los municipios de Inzá y Páez, áreas de intervención del proyecto, están entonces expuestos a efectos asociados a flujos de lodos. Páez, está igualmente priorizado por sequías, bajo la perspectiva de los efectos del fenómeno de ENSO (El Niño 2009-2010).

La visión del departamento desde los riesgos presentes en el territorio sugiere una mirada multiamenaza. El Cauca históricamente ha sido afectado por la violencia (más del 60% del territorio ha contado con presencia de grupos armados al margen de la ley⁶) y ha vivido desastres de magnitudes suficientes como para que las entidades territoriales locales y las comunidades comenzaran a analizar una manera diferente de ver la gestión de riesgos.

Situaciones que denotan la resiliencia en la región

- Historia ancestral de resistencia de los pueblos indígenas para su pervivencia en el territorio.
- Terremoto de 1983 en la ciudad de Popayán que generó pérdidas a alrededor de 10.000 personas que vieron afectada su infraestructura, y donde aproximadamente murieron 566 personas⁷.
- Sismo superficial con epicentro en el Municipio de Páez-Belalcázar en el año 1994, con efectos que desencadenaron deslizamientos a lo largo de las

cuenas de los ríos Páez, Moras y San Vicente, entre otros, y que generaron avalanchas y flujos de lodo causando la muerte de alrededor de 1.000 personas, la destrucción de infraestructura física, económica y social, así como al medio ambiente⁸.

- Actividad volcánica en Tierradentro en el año de 2007, erupciones con emisiones de gases y cenizas con efectos sobre pobladores, ganado y cultivos, destrucción de puentes y vías por deshielo y avalanchas de los ríos Páez y Simbolá.

Experiencia de resignificación de la gestión de riesgos en Páez

Las personas mayores fueron actores clave durante la identificación de señales de la naturaleza que dieron aviso a las comunidades sobre tres avalanchas llamadas por los Nasa como la “mata-pescado”, “tumba-puentes” y “come-hombres”.

En el año 2006 la Asociación de Cabildos Nasa Çxhãçxha lideró la elaboración de un Plan de Prevención Territorial que incluía la identificación de los conceptos de vulnerabilidad, amenaza y riesgo desde la cosmovisión del pueblo Nasa.

Los médicos tradicionales indígenas recorrieron el cañón del río Páez y del río Simbolá tratando de construir desde su percepción y tradiciones un posible escenario de riesgos. Posteriormente se hizo una consolidación y validación de la información, que sirvió de insumo para la construcción de unos mapas comunitarios de las amenazas identificadas.

Posteriormente, en los años 2007 y 2008, se presentaron una serie de avalanchas en ese territorio que pusieron en evidencia varias coincidencias entre los hallazgos encontrados por los médicos tradicionales y los hechos ocurridos.

El Servicio Geológico Colombiano (SGC), definió perfiles y generó sus propios mapas de escenarios de riesgos para la amenaza de avalancha. Al comparar estos resultados con los hallazgos de los médicos tradicionales indígenas se encontró que las diferencias no fueron sustanciales. Este ejemplo ha permitido evidenciar claramente que la Gestión de Riesgos tiene relación con los aspectos técnicos, científico y también espirituales y/o tradicionales.



5. Gestión del riesgo territorial con enfoque diferencial hacia la edad: un camino hacia la resiliencia

En este proceso de gestión del riesgo consideramos tres enfoques durante su ejecución:

1). El enfoque étnico que significó armonizar las acciones con la cosmovisión del pueblo Nasa, su nivel de organización e historia, como factores que incidieron en la preparación y desarrollo de las actividades; 2). El enfoque diferencial hacia la edad reconociendo las contribuciones y conocimiento que tienen las personas mayores sobre los territorios, así como sus necesidades específicas durante las emergencias; 3) un enfoque de desarrollo local considerando la participación activa de todos los actores del territorio, promoviendo acciones para la defensa del mismo, y prevaleciendo la armonía y el buen vivir, que en términos de resiliencia Nasa sería “*conocer para resistir y permanecer*”.

Para responder a estos tres enfoques de trabajo adaptamos la metodología utilizada con el lenguaje propio de la comunidad Nasa, sus conceptos, cultura, etc.

Etapas y estrategias para la ejecución del proyecto Gestión del Riesgo territorial con enfoque diferencial hacia la edad⁹

Conceptualización: Es el proceso de clarificación de conceptos y sensibilización frente a la gestión del riesgo del territorio. En esta etapa hicimos un diagnóstico desde una perspectiva integral teniendo en cuenta todas las dimensiones del desarrollo.

Acompañamiento: Es el momento donde la comunidad plasma y comparte experiencias basados en herramientas metodológicas guiadas por el equipo técnico del proyecto. Aquí identificamos fortalezas, debilidades, etc. de la comunidad y del mismo territorio, y se establecieron mecanismos de fortalecimiento de capacidades endógenas institucionales y comunitarias.

Consolidación: Es el momento en el que las comunidades presentan los resultados de los pasos anteriores. Aquí contemplamos procesos de retroalimentación y se consolidaron conceptos e ideas para el trabajo futuro con miras a la sostenibilidad de la gestión de territorios resilientes.

Corporiesgos trabajó, durante 18 años, en la construcción de un modelo de acompañamiento que fue apropiado y ajustado constantemente según las dinámicas de los territorios. El modelo consideraba cuatro esferas que se entrelazaban durante la ejecución y que tenían el objetivo de resaltar la corresponsabilidad de todos los habitantes del territorio.

A este modelo se sumó la amplia experiencia de HelpAge International a nivel global, permitiendo que el enfoque diferencial hacia la edad se transversalizara en cada uno de los cuatro momentos, y que pusiera a las personas mayores en el centro de la acción.



Modelo de Gestión del Riesgo Territorial

Centro del modelo: Actores del proceso, en este caso fueron las personas mayores.

Procesos de Gestión del Riesgo: Conocimiento del riesgo, reducción del riesgo y manejo de desastres.

Dimensiones del desarrollo: Político institucional, económico – productivo, socio – cultural, y ambiental.

Metodología: Lectura del territorio, bases de confianza, formación y encuentros territoriales.

Metodología

La metodología aplicada nos permitió identificar cuatro momentos claves que promovieron una integralidad entre los procesos de la ley, y la concepción indígena de los caminos que el hombre recorre para vivir en armonía en un territorio, lo que permitió que el proyecto se desarrollara entre cuatro ejes de acción: 1). la construcción de bases de confianza con comunidades e instituciones de los municipios; 2). la lectura de territorio como un punto de partida en la construcción del riesgo; 3). la formación como ruta de fortalecimiento de capacidades endógenas de comunidades e instituciones y; 4). encuentros territoriales como la oportunidad de construir en prospectiva la reducción de riesgos y articular esfuerzos.

Procesos de la Gestión del Riesgo

El modelo de trabajo implementado en este proyecto estuvo siempre en línea con la ley 1523 de 2012, es decir, se reconocen los procesos de conocimiento del riesgo, reducción del riesgo y manejo de desastres como ejes fundamentales en la gestión de los riesgos territoriales.



Actores del proceso

Son todos los agentes de desarrollo en el territorio. En este caso, las personas mayores estuvieron siempre en el centro de la acción como conocedores y orientadores por excelencia del territorio, y como poseedores de la memoria histórica y de la cultura indígena.

Dimensiones del desarrollo

Este modelo está basado en el entendimiento de que el ser humano se desenvuelve en los ámbitos político-institucionales, económico-productivos, socio-culturales y ambientales y por tanto es actor fundamental en la transformación de estas dinámicas.

Esta esfera permite identificar las “dimensiones del desarrollo” en las que se analizan temas y situaciones que han generado riesgos y/o han potenciado la resiliencia. La principal premisa aquí es que las acciones deben enmarcarse en los principios de responsabilidad, equidad, justicia, inclusión y diversidad, para así lograr que las comunidades se acercan a la armonía y buen vivir en el territorio.

Logros mayores de la aplicación del modelo

Metodología

1. Establecimiento de bases de confianza:

Este momento implicó la participación activa del equipo de trabajo en sus rituales y momentos tradicionales de la comunidad Nasa, a través de los cuales se forjaron relaciones de respeto y entendimiento de acuerdo con las particularidades culturales de unos y otros. Los espacios más relevantes fueron los rituales de armonización, mingas de trabajo, Asambleas de Cabildos, etc.

La participación en estos rituales permitió que los médicos tradicionales certificaran la “buena fe” del equipo técnico y armonizara su energía a través de su espiritualidad. Esto le dio la certeza a la comunidad de que el equipo técnico estaba presente en el territorio para apoyar los procesos de desarrollo territorial y generó la confianza para participar activamente en todas las actividades propuestas.

2. Proceso de formación:

Este momento fue el centro de la estrategia metodológica, que tuvo como base la participación comunitaria, y la implementación de estrategias de Investigación – Acción – Participativa.

Promovimos la apropiación de conceptos y conformación de grupos de líderes gestores de riesgos con personas mayores y personas de otras edades, facilitando así el trabajo intergeneracional. Igualmente, generamos información para la comunidad y los tomadores de decisiones a través de los planes de resiliencia¹⁰. Para las comunidades indígenas se traducen en planes de acción que aportan a sus planes de vida, y para el sector institucional como el CMGRD son insumos que permiten identificar fortalezas y debilidades en la gobernanza del territorio.

2.1 Formación comunitaria:

Promovimos espacios comunitarios dirigidos con metodologías participativas y lúdicas que permitieron identificar peligros en el territorio y debilidades en las comunidades.

El conocimiento de las personas mayores sobre el territorio Nasa fue un factor clave para que estos espacios produjeran insumos de valor para el sector institucional y autoridades indígenas, a partir de talleres de construcción de la memoria de los riesgos, el mapeo ancestral y la cartografía

social, donde las amenazas y vulnerabilidades fueron identificadas no solo en el aspecto físico, sino también en el ámbito espiritual.

Algunos hallazgos del proceso de reconstrucción de memoria evidenciaron problemáticas por la implementación de ciertas políticas públicas o programas externos gubernamentales aplicados a zonas indígenas, relacionados con el fomento de monocultivos y prácticas forestales, que trajeron consigo el cambio en las prácticas agrícolas tradicionales, la pérdida de semillas autóctonas, la disminución del uso de la medicina tradicional y la pérdida de la lengua propia, entre otros factores que han deteriorado la naturaleza y han potenciado algunos riesgos.



Marina Campo, 57 años.

“Los jóvenes de la comunidad buscan consejo y orientación en las personas mayores. En actividades como la siembra, las cosechas, el conocimiento del territorio, etc. somos los mayores la voz oficial de nuestra comunidad. Nuestra historia se va contando de generación en generación, así que debemos seguir luchando para que nuestra historia no se fragmente, poder reconocer de dónde venimos, porque queremos nuestros ríos, porque cuidamos nuestro territorio, de dónde vienen nuestros apellidos. La huella de los mayores es la huella de nuestros antepasados. Para nosotros es vital reconocer y recorrer el paso de los mayores para entender quiénes somos”.

2.2 Formación institucional:

Con el sector institucional centramos el trabajo en el fortalecimiento para la aplicación de las orientaciones internacionales y las políticas públicas a nivel local con cada CMGRD. También hicimos énfasis en la articulación de la legislación colombiana vigente sobre Gestión del Riesgo y el uso de las herramientas de la Campaña liderada por UNISDR “Desarrollando Ciudades Resilientes: Mi Ciudad se está Preparando”.

Estos espacios permitieron que se identificaran y priorizaran acciones que contribuyeran a mejorar los procesos de los CMGRD de Inzá y Páez.

Dos logros clave fueron visibilizar el rol de las personas mayores y los vacíos que tienen los Planes de Acción para incluir efectivamente a este grupo poblacional durante todo el proceso de Gestión del Riesgo, y la importancia de articular a las autoridades tradicionales y ordinarias en los procesos de la Gestión del Riesgo.

3. Lectura del territorio:

Los principales insumos durante la lectura del territorio fueron la observación y el análisis de la información recolectada en los espacios comunitarios e institucionales, que nos brindaron los soportes para la elaboración y argumentación de los Planes de Resiliencia.

Realizamos el análisis de peligros con base en los componentes de los planes de vida que son específicos para cada resguardo, encontrando para ambos municipios la priorización de los eventos que ocurren de manera frecuente, aunque con baja intensidad, como lo son avalanchas y derrumbes. También refirieron fenómenos que afectan de manera crónica como lo es la práctica del monocultivo, y otros riesgos culturales como la pérdida de la lengua Nasa Yuwe y de sus lugares sagrados.

4. Encuentros territoriales:

Los encuentros territoriales fueron un espacio de acompañamiento para formular los planes de resiliencia comunitarios e institucionales. También significaron una oportunidad para que las comunidades socializaran de manera lúdica con los demás habitantes del territorio y con entidades relacionadas con el desarrollo local.

Fue un espacio de intercambio de conocimiento donde se compartieron experiencias frente a la variedad de semillas, procesos de rescate de uso de plantas medicinales, comida típica, tejidos ancestrales, prácticas económicas tradicionales como el trueque, actividades de conservación y recuperación de sus ecosistemas, procesos de gestión del riesgo de desastres adelantados por Instituciones Educativas y acciones por parte de las alcaldías municipales y organismos de socorro presentes en el territorio.



Dimensiones del desarrollo

1. Camino socio cultural y espiritual:

Identificar el entorno socio-cultural de la comunidad Nasa nos permitió conocer sus formas de organización, mecanismos de participación, las relaciones con el entorno y con los demás miembros de la sociedad, sus conocimientos técnicos, cosmovisión, ritualidad, memoria biocultural, la lengua Nasa Yuwe, la medicina tradicional, la agricultura tradicional, etc. En estos ejercicios fue fundamental la participación de las personas mayores por ser poseedores de un amplio conocimiento ancestral.



Orlando Marulanda, Coordinador Municipal de Gestión del Riesgo. Inzá - Cauca.

“Existen riesgos en nuestro territorio a los que estamos expuestos, por escenarios de amenazas que se han constituido por la misma naturaleza y también por la mala intervención del hombre, lo que ha generado que el territorio quede desprotegido y que tengamos que vivir en un terreno completamente quebrado. En este contexto, son las personas mayores quienes tienen mayor conocimiento de los cambios que se han producido y los intentos fallidos así como los casos de éxito que podrían ser aplicados en procesos de reducción

Determinamos cuáles eran los factores vinculados con la gobernabilidad del territorio y los niveles de autonomía/dependencia, capacidades/debilidades de la institucionalidad, así como la normativa de que disponen las autoridades para tomar decisiones, influir en políticas públicas o utilizar mecanismos de gestión necesarios para que estas se cumplan.

En este camino las personas mayores Nasa promueven el gobierno propio, la autonomía y autoridad tradicional, apoyados en las estructuras de gobierno tradicionales que incluyen la Guardia Indígena como un mecanismo de protección por excelencia de estas comunidades, y la estructura de organización territorial basada en la conformación de Cabildos en cabeza de un Gobernador. Con el proyecto promovimos la conformación de Comités Intergeneracionales de Gestión del Riesgo como apoyo a la estructura de Gobierno indígena, en los que la participación de las personas mayores fue preponderante.

El camino administrativo en los territorios Nasa se refleja desde la autoridad propia a través de un gran instrumento para la toma de decisiones que es el “Plan de Vida” de cada resguardo, elaborado y actualizado tradicionalmente de manera oral, en el cual las personas mayores tienen uno de los roles más importantes y es salvaguardar la información y replicarla a través de las generaciones.

3. Camino económico productivo:

A través de la dimensión económico-productiva pudimos analizar los procesos de producción, adquisición e intercambio de bienes. Para el caso de la comunidad Nasa esta dimensión está basada principalmente en la agricultura y se guían por el Tul Nasa (Kutx yuwe), calendario agrícola y trueque. El Tul Nasa se puede considerar como una huerta comunitaria, pero para las comunidades Nasa, en especial para las personas mayores, constituye el corazón de su territorio “sembrar es un acto de amor” y allí están los elementos para la vida, las semillas, el agua, el suelo.

Debido a las problemáticas contemporáneas como los monocultivos, explotación minera, ganadería extensiva, cultivos de uso ilícito, etc., esta actividad dejó de garantizar la seguridad alimentaria en la zona.

En los ejercicios de análisis del proyecto, las

personas mayores ilustraron las formas de trabajar la tierra sin sobre-explotarla, cómo los rituales propician que a través de la siembra y la cosecha se alivie la tierra. Las personas mayores dieron sentido a las formas tradicionales de ejercer la agricultura a través de la explicación del calendario Nasa, que no solo dictamina los momentos precisos para intervenir la tierra sino que le imprime a la actividad significados de espiritualidad y ritualidad que ayudan a preservar la cosmovisión indígena.

4. Camino ambiental:

A través de los ejercicios realizados la comunidad determinó que los factores ambientales son la diversidad biocultural, los sitios sagrados, el ordenamiento del territorio, la valoración ambiental «servicios ecosistémicos» o elementos que aporta la naturaleza y que son indispensables para la vida.

Las personas mayores refirieron todas las leyendas y tradiciones que promueven en sus comunidades el arraigo con la tierra, esto incluye el significado de cada una de las manifestaciones de la naturaleza que pueden ser de agrado o desagrado con el proceder del ser humano. Es así como la actividad volcánica está relacionada con el enojo de la naturaleza por la presencia de invasores que se materializa, por ejemplo, en multinacionales de explotación minera. La naturaleza se manifiesta cuando sus moradores no actúan correctamente.

Los periodos de sequía o lluvias intensas son atribuidos al abuso en la explotación de los recursos, por lo tanto las personas mayores promueven las relaciones armónicas con la naturaleza, y le temen a la reacción de la “madre tierra” que se manifiesta en forma de eventos naturales que se convierten en desastres.

Edgar Fernández, Cabildo Yaquivá.

“El hecho de haber nacido y de vivir en este territorio ya es algo grande porque creo que es único el tener montañas, ríos, espacios productivos, y que se conjugue con una cosmovisión única y un origen. Eso marca una diferencia en cualquier parte del mundo, y significa que hay un potencial que debemos proteger, que debemos cuidar, eso es lo que nos genera parte de la vida y el bienestar aquí en nuestra comunidad. Tener ríos, sitios sagrados que poco a poco se han ido recuperando, genera también un espacio de identidad, aunque eso es lo que muchas comunidades han ido perdiendo. La identidad no solo es el hecho de decir soy Nasa, sino el sentido de vivir en este territorio cada momento, cada espacio, cada ser que habita”.



Procesos de gestión del riesgo de desastres

1. Conocimiento del Riesgo:

Conocer el riesgo, en el marco de la ley 1523 de 2012, sugiere la lectura de cómo se desarrolla la vida en el territorio, desde cada una de las dimensiones del desarrollo y sus interrelaciones, obteniendo como principal resultado la identificación y caracterización de amenazas (peligros) y vulnerabilidades (debilidades).

En este proyecto abordamos el conocimiento del riesgo con diferentes herramientas para la lectura del territorio, como son la construcción de matriz FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades, Amenazas) de los caminos del territorio; cartografía social para la identificación y caracterización de peligros, y para la identificación de debilidades; la matriz de priorización de peligros y finalmente la matriz de diálogo entre la gestión de riesgo y el plan de vida.

Como resultado de la matriz FODA resaltamos el rol de los mayores por ser quienes han forjado la cosmovisión ancestral basados en la tradición oral, transfiriendo costumbres, principios y tradiciones a los más jóvenes.

El resultado de la cartografía social fue la construcción colectiva de mapas de peligros que para el territorio Nasa y en especial para los mayores, no son simplemente los peligros de origen natural o antrópico, sino también los del orden espiritual. De igual forma realizamos mapas con elementos del territorio (viviendas, infraestructura vital, escuelas, sitios sagrados, etc.) y elementos expuestos a peligros, como una manera de

Premisa

Comprender que existen particularidades territoriales, que no hay territorios homogéneos, que cada uno es diverso a nivel cultural, económico, productivo, ambiental, político y organizativo y que por tanto deben ser leídos como un sistema complejo de interrelaciones y condiciones cambiantes.

sensibilizar frente a lo que se puede perder en caso de manifestarse un desastre.

En la construcción de la matriz de priorización de peligros consideramos la frecuencia, intensidad y cobertura del evento, y con estos índices construimos un cuadro de categorías de priorización donde se asignaron valores y colores a cada peligro, obteniendo como resultado que los deslizamientos y las avalanchas son los dos fenómenos que se presentan con mayor frecuencia e intensidad en los territorios.

Una meta en el proyecto era posibilitar una ruta para la inclusión de la gestión del riesgo en los planes de vida de las comunidades, y para ello fue necesario crear una matriz de diálogo entre los procesos de la gestión de riesgos y los ejes del plan de vida. En la fase de conocimiento del riesgo identificamos las debilidades frente a cada eje del plan de vida (educación, salud, justicia, gobierno propio, economía, ambiente, etc.).



2. Reducción del Riesgo:

Como estrategia para la reducción del riesgo consolidamos grupos comunitarios intergeneracionales de gestores del riesgo organizados en subcomités, quienes adelantaron el ejercicio de plantear medidas de reducción del riesgo mediante matrices, “conversas”¹¹ y lúdicas cuyo origen radica en los escenarios de riesgo priorizados en el proceso de conocimiento, obteniendo cuatro líneas de acción principales:

1. Análisis y zonificación de zonas de riesgo por deslizamientos y avalanchas en el territorio. Con esta línea de acción pretendimos ampliar el conocimiento del territorio desde la mirada técnica y la mirada de los mayores o sabedores, para actualizar los escenarios de riesgo identificados y poder hacer un ejercicio de cuantificar pérdidas en caso de desastre. De igual manera establecer el sistema de monitoreo de riesgos y diseñar la estrategia para la comunicación del riesgo a las comunidades.

2. Recuperación de cuencas y micro-cuencas, para reducir las amenazas por deslizamientos y avalanchas. Con esta línea de acción quisimos garantizar la armonía o el buen vivir en torno al agua, lo que implica iniciar procesos de restauración vegetal bajo la experiencia de los mayores, delimitación de áreas de conservación y sitios sagrados, recuperación del Tul como medio de vida armónico con la tierra, cateos¹² frecuentes, entre otras acciones.

3. Fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana del municipio. El conocimiento y el fortalecimiento de los sistemas de alerta temprana del municipio son la posibilidad de salvaguardar la vida de la comunidad en caso de avalancha. Durante el proyecto diseñamos una estrategia comunicativa que sensibilizó a la población sobre el conocimiento de los sistemas de alerta temprana y la ocurrencia de las avalanchas. También generamos acuerdos con los consejos municipales de gestión de riesgo para difundir los sistemas de alerta temprana y para vincular a los procesos de gestión de riesgo territoriales a los grupos intergeneracionales de gestión del riesgo y establecer una sinergia de esfuerzos con las comunidades indígenas Nasa.

Premisa

Se debe reducir el riesgo existente pero también velar porque las interrelaciones y acciones encaminadas a forjar el desarrollo no generen más riesgos en el territorio.

4. Fortalecimiento de la cosmovisión Nasa a través del Plan de Vida. Con la matriz de diálogo entre los procesos de la gestión de riesgo y los ejes de plan de vida observamos como las diversas problemáticas en cada uno de los ejes responden a condiciones de vulnerabilidad. Al plantear acciones de reducción, éstas apuntaron a los procesos de la ley 1523 de 2012. Esto en términos de la cosmovisión Nasa significa que gestionar los riesgos garantiza la pervivencia y permanencia en los territorios, pues en los planes de vida se plasma el pensamiento de los pueblos indígenas en todas sus dimensiones, con lo cual se orienta y ordena el ejercicio del gobierno propio al interior de los territorios y es la guía para la gestión que desarrollen las actuales generaciones y las futuras.



3. Manejo del Desastre:

En el proceso de manejo del desastre abordamos la construcción de un protocolo de respuesta frente al escenario de avalancha que fue priorizado por el colectivo como el principal riesgo. En dicho protocolo, incluimos acciones a seguir que van desde lo individual y familiar hasta lo comunitario, tomando en cuenta el enfoque diferencial hacia la edad planteado por los mismos mayores durante los encuentros.

Ejemplo: Acciones Comunitarias y Familiares en caso de Avalancha

Acciones comunitarias:

- Informar a las personas cercanas sobre el evento.
- Replegarse a los sitios seguros.
- Informar a los organismos competentes y a las autoridades.
- Si hay heridos, dar aviso a las autoridades y no trate de moverlos, excepto que su vida corra peligro.
- Acatar las indicaciones de los organismos de socorro y comunicarlas a las familias afectadas.
- Mantenerse alejado de la zona de desastre, no interferir con las labores de rescate

Las personas mayores:

- Deben ser tratados con dignidad.
- Deben tener prioridad durante la evacuación.
- Se les debe brindar primeros auxilios psicológicos

Acciones familiares:

- Reunirse con sus familiares en el sitio seguro y/o punto de encuentro acordado previamente.
- Si queda atrapado con su familia en un vehículo, intentar salir de él y buscar un refugio seguro.
- Verificar que toda su familia y los vecinos que conozca hayan evacuado. En el caso de detectar que falta alguien que podría estar en la zona afectada, dar aviso al líder local.
- Mantener sintonizado el radio transistor para estar atento a los mensajes de las autoridades.

Premisa

El riesgo nunca será cero. El riesgo al estar intrínsecamente relacionado con el desarrollo local del territorio, nunca será cero por ende se manifestarán desastres frente a los cuales se debe preparar una respuesta y recuperación oportuna.

Ejemplo: Acciones Comunitarias y Familiares durante la Rehabilitación

Acciones comunitarias:

- Los líderes podrán aportar información sobre la cantidad de personas residentes en el lugar antes del desastre.
- Los líderes apoyan a las autoridades municipales en el levantamiento del censo de las personas afectadas.
- Los líderes orientan y organizan a la comunidad para el desarrollo de acciones de recuperación con el apoyo de las autoridades municipales.
- La comunidad colabora con las labores de limpieza de los escombros dejados por la avalancha y con mejoras en las viviendas.
- La comunidad facilita información para hacer el censo de las personas afectadas.

Las personas mayores:

- Los líderes y las autoridades toman en cuenta las necesidades de cada persona mayor.

Acciones familiares:

- No vuelva a habitar su vivienda hasta que las autoridades indiquen que son seguras.
- No se acerque a viviendas que no se vean estables.

Actores del proceso

Personas mayores, agentes del desarrollo

La experiencia de HelpAge International y CorpoRiesgos demuestra que el rol de las personas mayores en la gestión del riesgo va más allá de lo básico, y pueden y deben ser parte activa en todos los procesos de Gestión del Riesgo: conocimiento del riesgo, reducción del riesgo y atención de la emergencia.

En la etapa de conocimiento del riesgo fue fundamental entender las contribuciones y capacidades de las personas mayores para poder encaminar acciones que se ajustaran a sus necesidades específicas.

En reducción del riesgo aseguramos espacios amigables con la edad para que las personas mayores participaran y estuvieran representadas, y así poder aprovechar sus grandes contribuciones.

Para la atención de la emergencia ajustamos los planes y estrategias priorizando y atendiendo las necesidades específicas de las personas mayores como un grupo altamente vulnerable ante la ocurrencia de desastres.

Samuel Vega: Resguardo Indígena de Yaquivá - Municipio de Inzá. *“Nosotros reconocemos la grandeza de las personas mayores, porque sin ellos seríamos un pueblo sin memoria y sin historia. Ellos tienen la gran tarea de contarnos lo que pasó, recordarnos lo bueno y lo malo, y así prevenirnos para que cuando algo ocurra estemos mejor preparados”.*



Para mayor información consulte la Guía para incluir a personas mayores en procesos de Gestión del Riesgo



Lecciones aprendidas

- Es fundamental generar confianza con las comunidades, previo a la elaboración de un proyecto, como también incluir activamente a los participantes de este en la planeación de las actividades.
- En la información revisada no se encontró un modelo de trabajo como el que aplicaron las entidades que ejecutaron el proyecto, por tanto fue una experiencia piloto de multidisciplinariedad que con el avance de las actividades y la interrelación con las comunidades, fue convirtiendo el proceso en un elemento potencializador del desarrollo local.
- Los momentos de trabajo planteados por CorpoRiesgos, transversalizados por la experiencia de HelpAge International con el enfoque de personas mayores, constituyeron no solo el abordaje técnico para obtener los productos propuestos, sino que también fueron acciones que facilitaron las relaciones con la comunidad Nasa.
- Los elementos que potencian o limitan el desarrollo en el territorio están estrechamente ligados con los factores que generan riesgos, puesto que las comunidades indígenas visualizan el territorio interrelacionado con todos los “camino del desarrollo” y no por separado.
- La puesta en común de las definiciones de conceptos usados en la gestión del riesgo de desastres, reflejados en situaciones reales entre los participantes y las entidades ejecutoras, permitió el reconocimiento de peligros, debilidades y capacidades en el territorio.
- La promoción de espacios de encuentro diferenciados para personas mayores dentro del proceso de formación, permitió reconocer y actuar frente a la disminución de la tradición oral, comprendiendo la importancia de dejar por escrito las historias del territorio, los acuerdos, las reflexiones y los consejos que se han transmitido oralmente durante años.
- Aunque algunas personas mayores manifestaron que la escritura puede estar en contra de la tradición oral, los cambios en las dinámicas de las comunidades y los relevos generacionales hacen que se requiera conservar la historia y salvaguardarla con estrategias, para poder llegar a las nuevas generaciones y disminuir el riesgo de la pérdida de información valiosa para la defensa del territorio.



Notas finales

1. Misión Colombia Envejece – 2015. Fundación Saldarriaga Concha
2. Ridout, Older voices in humanitarian crises
3. UNGRD, Mesa de trabajo sobre Enfoque Diferencial. 2014.
4. UNGRD. Mesa de trabajo sobre Enfoque Diferencial. 2014.
5. Informe seguimiento PNGRD 2015-2025
6. Ávila Martínez, Ariel (2009). Conflicto Armado en Cauca: Reconfiguración del poder regional de los actores armados. Bogotá, Corporación Nuevo Arco Iris.
7. Oscar Esteban Hernández Correa. «El Desplome de 448 Años de Historia, en tan solo 18 segundos»
8. UNISDR - Hazard and vulnerability profile
9. Ajustado al desarrollo del proyecto COL115. Con base a Lineamientos Técnicos Conceptuales y Metodológicos generales del modelo: Gestión del Riesgo del Territorio (Corporiesgos, 2014)
10. Son planes de acción para fortalecer la resiliencia en la planificación del territorio.
11. Los procesos de diálogo para los indígenas Nasa son denominados Conversas
12. Cateo son las percepciones de los médicos tradicionales sobre las energías de un lugar específico

HelpAge International es una red global de organizaciones que promueven el derecho de todas las personas mayores a llevar una vida digna, segura y saludable.

Quisiéramos agradecer a todos los colaboradores de esta publicación, particularmente a las personas mayores Nasa que participaron en el proyecto.

Conocer para resistir y permanecer

Publicado por HelpAge International
HelpAge International
PO Box 70156
Londres WC1A 9GB, UK
info@helpagela.org
www.helpagela.org

Registro no. 288180

Copyright © HelpAge International 2017
Este trabajo se encuentra bajo una licencia Creative Commons Attribution- Licencia Internacional No Comercial 4.0, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Escrito por: Paula Méndez, María Alejandra Torres y Rocío Guevara
Fotos de Oscar Alfredo Velasco Mora y Francia González
Diseñado por: Ángela Sanabria González

Impreso por Equilatero Diseño Impreso. Diciembre 2017.
Bogotá, Colombia



@HelpAgeLA



HelpAge América Latina y el Caribe